

Los indígenas del putumayo buscan recuperar la sustentabilidad de su cultura

Sobreviviendo al impacto del mercado energético en la Amazonia colombiana

Javier Marín Rodríguez
Alejandro Pulido Chaparro
CENSAT Agua Viva FoE – (Colombia)
Colombia 2002

"La zona petrolífera de la frontera colombo- ecuatoriana está en su porción amazónica. Antes de explotarla aquí practicaron algo que llaman "sísmica", desde luego a base de dinamita. Un bosque intacto durante siglos era sacudido por los explosivos. Cuando vi la escena hace unos años pensé que era el apocalipsis. La explosión convirtió los árboles en astillas que duraron cayendo varios minutos. Tras el fogonazo se levantaron las aves y un tropel de animales en estampida recorrió kilómetros de terror en busca de refugio. Luego llegaron máquinas que desmoronaban la tierra roja. Detrás, una horda con cascos amarillos descendía abriéndose paso a golpes de dinamita, arrollando el cauce de los arroyos, desecando los pantanos. Durante el día y la noche entraba a la selva una muchedumbre de pobres. El cuadro era el mismo: un hombre, una mujer, una abuela o un abuelo, con dos calderos ahumados, un perro y unos niños sucios y medio desnudos que pedían comida. Las compañías petroleras requerían centenares de trabajadores"¹.

La frontera sur de la Amazonia colombiana, comporta las características de los denominados por la IFIs "ejes de integración y desarrollo". Allí convergen muchos proyectos supranacionales como: los corredores viales multimodales interoceánicos, la interconexión eléctrica andina, las grandes explotaciones petroleras - y sus oleoductos pacífico-amazónicos -, la zona económica especial de exportación proyectada en torno a Ipiales, la promoción de las inversiones extranjeras directas, mineras y agroindustriales y la concentración de las instalaciones y las operaciones militares del Plan Colombia. Este punto geográfico constituye un pilar en la consolidación del mercado único alineado en el ALCA.

El fabuloso negocio global, ese nuevo orden económico que va a cumplir 510 años como diría Galeano, le está propinando los últimos golpes a las culturas sustentables del Putumayo. Los diferentes periodos del extractivismo (oro, quina, caucho, madera), que alimentaron en el pasado el crecimiento del mercado hegemónico, impactaron negativamente la vida en esta región, pero en nada comparables a los desastres humanos y ambientales causados por la intervención macroeconómica de la actividad petrolera iniciada allí desde hace 40 años. Las dimensiones de la ocupación material, de las vías, de los flujos de colonización, son de por sí gigantescas, a lo que debe sumarse la apertura de otros factores inherentes a ese proceso como la explotación de otros recursos naturales, el empobrecimiento, la descomposición social, la corrupción, el narcotráfico, el conflicto armado y las políticas de represión.

¹ Germán Castro Caycedo, escritor colombiano, en su artículo "En Lago Agrio hasta las canciones han cambiado. La guerra en la frontera". El Tiempo, Colombia, 26 de mayo de 2002.

Todos estos fenómenos distintos y un solo mercado verdadero colocan en grave riesgo la existencia física y cultural de los pueblos indígenas del Putumayo andinoamazónico, ya no como “encuentro de culturas” sino como estrategia dirigida. Al fin y al cabo no hay nada más opuesto a la civilización del mercado que *“las organizaciones colectivas, la ética comunitaria, el desinterés por la acumulación, la ancestral valoración de la naturaleza y la capacidad de adaptación a los ciclos biológicos de las selvas”*², características de las sociedades originales.

La demanda energética del proceso ALCA y particularmente de Estados Unidos, que centra sus expectativas en los recursos de Latinoamérica, ha colocado signos pesos en la hidrografía y la gran cuenca sedimentaria de combustible fósil del Putumayo y del Lago Agrio ubicada en la frontera colombo-ecuatoriana. Una ambición que hace parte de otra mayor: abrir definitivamente la vía de acceso a la Amazonia desde el Pacífico. Sin embargo, a partir de la recuperación de diversas estrategias que le permitieron sobrevivir en épocas anteriores, las comunidades nativas se preparan para enfrentar la nueva oleada del avasallante mercado capitalista.

1. Años atrás ...



... la Biodiversidad. La cuenca del Putumayo¹ es el Piedemonte y la entrada a la gran llanura amazónica tejida por un sinnúmero de cursos hidrográficos brotados de las cumbres andinas del macizo colombiano, haciendo de esta zona el encuentro de importantes ecosistemas altitudinalmente diversos. La selva amazónica de gran heterogeneidad asciende unos 1.000 metros y de allí en adelante comienzan los bosques andinos, diferentes a los de la planicie y cada vez más homogéneos. Ya en las regiones superiores a los 3.000 metros aparecen los páramos, de vital importancia para mantener los caudales de los nacientes ríos amazónicos. Por eso podemos catalogar toda esa vertiente de la cordillera como región andino-amazónica.

Originalmente el Piedemonte fue un cinturón de selvas amazónicas gigantescas debido a su constitución como “refugio de selva”, caracterizado por esas áreas en donde la

² Ocampo, Alejandro. Hacia una economía política de la biodiversidad. PNUMA, México.

selva se replegó en los tiempos de las glaciaciones y de los fuertes descensos en los niveles de precipitación, hace aproximadamente 25.000 años. Este refugio fue el llamado Napo-Putumayoⁱⁱ, lo que significa que fueron unas selvas cuya estructura no había sufrido alteraciones esenciales durante millones de años, conservando toda su complejidad ecosistémica. Actualmente en su mayoría se encuentran taladas y convertidas en campos petroleros, oleoductos, explotaciones agrícolas, forestales y ganaderas, bases militares, centros urbanos y vías de comunicación.

... y las Culturas. “Antes de la Conquista española ya habían numerosos asentamientos adaptados a la selva amazónica y con capacidad para manejar exitosamente sistemas de producción y reproducción de ambientes y ecosistemas; formas de organización social y complejas estructuras de pensamiento y conocimiento basados en una filosofía de convivencia con la naturaleza”³. A diferencia de Perú y México, nuestras sociedades aborígenes no tuvieron formas de organización estatal; solamente se dieron algunos casos de conformación de organizaciones sociopolíticas mas amplias en la Sierra Nevada de Santa Marta (Taironas) y en el altiplano cundiboyacense (Muiscas), donde existieron los *cacicazgos* y las *capitanías*. Como fruto de la conformación de los resguardos se ha expandido la figura del *cabildo*, cuya autoridad es el gobernador indígena. Los gobernadores son los abuelos respetados por sus saberes y a quienes se les conoce con el nombre de *taitas*.

En toda la región amazónica colombiana existen 52 etnias indígenas con una población aproximada de 47.000 miembrosⁱⁱⁱ. Se destacan 14 familias lingüísticas, siendo las mas numerosas: la familia Tukano, los Arawak, los Huitoto y los Tupí. Los departamentos que poseen un mayor número de grupos étnicos son el Amazonas (26), el Vaupés (19), Vichada (8), Caquetá (10) Putumayo (10) y Arauca (6), los cinco primeros ubicados en la Amazonia colombiana. Pero en estas regiones es menor el número de miembros, lo cual es un indicativo de la fragilidad de sus culturas.

Al comenzar la década del 60, tiempo en el que se inicia la presencia de la industria petrolera con la llegada de la Texas Petroleum Company al valle del Guamuéz, el territorio del Putumayo contaba con cerca de 20.000 habitantes, 13.000 de ellos indígenas. En esta región se encuentran las comunidades indígenas originales: Kofan, Inga, Kamsa, Siona, Coreguaje, Huitoto y Muinane. Y otros pueblos indígenas desplazados por la violencia política de los 50's, especialmente, se asentaron también en el Putumayo: Paez, Awa y Embera Chami, provenientes del Cauca, Nariño y Valle respectivamente^{iv}.

El número de indígenas en el Putumayo en 1997 aumentó solo a 23.323 personas⁴, sobre una población total ya de 264.291 habitantes. Una comparación demográfica 37 años atrás, muestra que los indígenas pasaron de ser el 65% de la población total a un 8.8%, con una densidad incrementada en 300% por la colonización petrolera. Ello da una idea general sobre el sorprendente bajo crecimiento de la población indígena, al igual que su constreñimiento en territorios cada vez mas estrechos, en una realidad donde la inequidad es cada vez mas profunda y los nativos ocupan la última categoría en la nueva estratificación social que ha impuesto la apropiación capitalista de los recursos naturales en el Putumayo.

³ La Amazonia colombiana. Camilo Domínguez y otros. Universidad Nacional de Colombia. Leticia, 1.999.

⁴ Base de datos sobre Régimen Territorial Indígena. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, 1997.

Le indagamos a Clemencia⁵ la razón por la cual las comunidades indígenas habían crecido muy poco en estos 40 años, frente a la vasta población de colonos que hoy existe en el Putumayo:

“Se afecta la reproducción también. Antes los huitotos no teníamos límites para tener hijos, el grupo no tenía norma sobre eso, porque había dónde y como vivir los hijos; tierra, agua y bosque para que pudieran sembrar, pescar, beber, comer, tierras para sus chagras. La explotación petrolera con todo lo que trajo y todo lo que se apropió, ya restringe el crecimiento de la población porque no tenemos las mismas oportunidades para los hijos como antes ... Los ríos, las aguas entran al comercio, utilizada por los pozos petroleros o para el transporte. Por eso han dicho que van a privatizar los ríos ...”

... Biodiversidad y culturas. El sistema agrícola tradicional comunitario y rotativo es la mejor solución a las difíciles características de fertilidad del suelo amazónico^v y a la preservación del ecosistema. Pero la población autóctona ha perdido condiciones de movilidad, como resultado de las civilizaciones misioneras que obligaron a los indígenas a establecer sus comunidades en un punto fijo y, posteriormente, debido a la impresionante reducción de sus territorios causada por la intervención de la explotación petrolera.

El sistema de producción está basado en la utilización de tres espacios de uso: el bosque, el río y las áreas de uso agrícola (chagras y rastrojos) y la existencia de una continua interrelación y complementariedad entre los tres. Este sistema de producción indígena gira en torno a la *chagra* o parcela, en la que se cultivan varias especies cosechadas en diversos momentos, reduciendo de esta manera la competencia por los nutrientes del suelo. Las chagras generalmente solo se mantienen durante 2 a 3 años, abandonadas después para darle lugar al rebrote y crecimiento del bosque secundario. Los pasos son: *la roza, la tumba, la quema y la siembra*^{vi}, los cuales realizan en tiempos indeterminados y en medio de fiestas y ritos comunitarios. En el invierno se cultiva y en época de baja lluviosidad se dedican a la pesca, la cacería, la recolección de productos silvestres del bosque y en la preparación de las nuevas chagras. Las semillas son obtenidas en las *chagras* de *barbecho*, esto es en áreas anteriormente cultivadas que ahora se encuentran en descanso.

2. Llega la civilización.

Las diferentes colonizaciones emprendidas contra la selva amazónica y sus culturas siempre han tenido como bandera el mercado, por ello algunos estudiosos al demarcarlas ubican como factor de referencia el recurso materia de apropiación. (Esta apropiación se ha dado fundamentalmente a través del extractivismo^{vii}, aunque en el actual período de la integración amazónica a la globalización continental se plantea intensificar la manufactura local a través de la inversión extranjera directa⁶).

La Amazonia colombiana, particularmente el Piedemonte, ha sido colonizada desde finales del s. XIX y la primera mitad del s. XX por la población proveniente de la región

⁵ Charla con Clemencia Herrera. Indígena Huitito, perteneciente al resguardo Predio Putumayo y miembro de la Comisión de Paz de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC. Junio 4 de 2002.

⁶ “Los recursos naturales y la economía del conocimiento: comercio, calidad y empleo”. Informe del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe, en la VII Conferencia realizada en Uruguay, octubre de 2001.

andina, como respuesta a las convulsiones sociales, económicas y políticas sucedidas en el centro del país. El ánimo de incorporar la frontera en la esfera económica del estado central, o de resolver los problemas de tenencia de tierras aminorando las presiones sociales en otras regiones, o de elevar la oferta de mano de obra para las petroleras, ha sustentado las políticas gubernamentales de colonización en la otra mitad del s. XX.^{viii}

El primer período de migración fue alrededor de la extracción de la quina⁷ y el caucho^{ix} (1900-1940). La colonización en este período fue facilitada por las misiones religiosas, quienes a comienzos del 20 empezaron la construcción de carreteras en el Putumayo, las que se concluyeron rápidamente a raíz del conflicto con el Perú en el 30 para el transporte de equipo militar y de tropas.

Los indígenas hacían parte de cadenas comerciales del caucho a través de las cuales recibían ocasionalmente hachas de acero (para el *tumbe*) y otras mercancías. En un principio la extracción dependía de los indígenas pero pronto los caucheros asumieron la organización de la producción colocando a los indígenas como esclavos^x. *“Los indígenas requerían de ciertas mercancías, pero como su sistema económico tradicional era de objetivos finitos, su demanda de hachas y otros objetos no era indefinida. Trabajaban para bailar y no para acumular bienes o mercancías”*⁸. La presencia cauchera interfirió las actividades sociales y los rituales de los nativos, además que no les permitía suficiente tiempo para cultivar sus chagras. Muchas de las familias vivían ahora en casas de pilotes en vez de malocas⁹. Finalmente, por la competencia de Asia y la invención del caucho sintético, el caucho de la Amazonia entró en crisis.

El siguiente flujo de colonización (1946-1962) fue impulsado principalmente por la violencia política, resultado de la confrontación entre los partidos liberal y conservador, incrementándose una presión sobre las tierras bajas de la Amazonia. Tales desplazamientos sin embargo fueron direccionados por las primeras exploraciones practicadas por la Texas, al lado de las cuales se inició la explotación maderera en el Putumayo^{xi}.

El tercer período de colonización es el de la llamada fiebre petrolera, que a la vez podríamos dividir en varios momentos: los inicios de la explotación petrolera, como industria de enclave; la intervención del Estado, producto de los movimientos nacionalistas; y la apertura económica, que coloca nuevamente el recurso totalmente en manos de las multinacionales. Esto se ve reflejado en la aplicación a fondo del modelo neoliberal desde 1990 y en la historia de los sistemas de contratación¹⁰.

⁷ Planta medicinal utilizada comercialmente como antipirético, tónico y antiséptico en el s. XIX.

⁸ Roberto Pineda Camacho. Etnocidio y cambio sociocultural en el bajo Caquetá-Putumayo. Incah-Colcultura. Bogotá, 1993.

⁹ Las Malocas son grandes construcciones de techos de dos aguas, con dos puertas -anterior y posterior-, de carácter polifuncional -vivienda colectiva de grandes familias (hasta 200 personas) y sitio de rituales-. En la parte delantera se localiza un espacio ceremonial denominado *mambeadero*, donde se sientan los hombres a reflexionar mientras mambean coca y chupan *ambil* (tabaco semilíquido). Cada maloca está presidida por un abuelo o mayor.

¹⁰ Ver nota al final (xvii).

A comienzos de los 60's la Texas Petroleum Company inició exploraciones petroleras con su séquito de empresas subcontratistas en el Valle del Guamuéz, ...



“Los indígenas supieron de su presencia por el zumbido inverosímil de los helicópteros que espantaba las guacamayas y hacía aullar los perros. Más adelante los anchos y larguísimos caminos abiertos en el bosque y las explosiones que hacían huir las dantas y las borugas, ... después el levantamiento de las torres que se alzaban desafiantes sustituyendo a los árboles caídos ... de pronto la llegada inusitada de algunos de esos zumbadores y los hombres que descendían y arrimaban preguntando por el valor del rancho, el platanal, la yuquera y las cuatro palmas de chontaduro, porque en cosa de días aquel recodo del río sería de la compañía”¹¹.

La Texas abrió inicialmente una trocha de 25 kilómetros hasta el río Orito y en un período de tres años perforó 15 pozos y construyó el oleoducto Transandino de 310 kilómetros hasta Tumaco (posteriormente extendido hasta Lago Agrio, en Ecuador). Las expectativas de empleo y de negocios periféricos a la extracción petrolera atrajeron a miles de personas que contribuyeron a extender los asentamientos, haciendo de Orito el eje de la colonización petrolera, donde además la Texas montó una refinería y su sede administrativa. Y detrás de la Texas entraron otras compañías, sobretodo en la década del 90.

Aunque algunos investigadores señalan como un último período de colonización el creado por el llamado boom de la coca al comienzo de los 80's^{xii}, es necesario ubicar este fenómeno en el contexto de las descompensaciones económicas y sociales producidas por la explotación petrolera, no sólo la que estaba en marcha sino también la que se proyectaba hacia la región. En este sentido, los hechos mas relevantes que alentaron el procesamiento y trafico de la coca y que desestimularon el trabajo productivo legal, fueron: los altos salarios que pagaban las petroleras en relación a los ingresos tradicionales en la región, las desordenadas inversiones que el municipio hizo de las regalías, la corrupción que estas generaron en diferentes niveles, el espíritu del lucro y el estilo de vida creado en torno a los nuevos hábitos de consumo, la quiebra de

¹¹ Roque Roldán. Tierra Profanada. CECOIN-ONIC. Bogotá, 1995.

las economías tradicionales y la temporalidad del empleo petrolero, entre otros factores^{xiii}.

*"Hemos pasado de la siembra para nuestra alimentación a la siembra para el comercio, obligándonos a cambiar nuestra chagra tradicional, y ya los indígenas nos toca manejar el dinero. La coca pasó así al comercio distorsionando el pensamiento de los pueblos indígenas, utilizando químicos además que dañan la naturaleza, y detrás de ella vinieron las fumigaciones que dañan los cultivos alimenticios también"*¹².

Por la magnitud de los problemas de la población, o atraídos por las petroleras, o por el movimiento del dinero del narcotráfico, o por la cercanía con las fronteras para el tráfico de armas, o por varios de estos motivos, llegaron los grupos armados a la región para completar el panorama^{xiv}.

3. La fragmentación de la naturaleza y las culturas en el Putumayo

Las comunidades indígenas lograron superar las amenazas de la extracción de la quina y el caucho, reconstruyéndose a partir de sus propias bases culturales^{xv}. Sus sistemas económicos lograron coexistir con la economía externa, manteniendo una dinámica dual en la que reprodujeron sus sistemas productivos tradicionales inmersos en la estructura capitalista. Y ante la desestructuración de las formas de organización social, se generó un reordenamiento de los asentamientos tradicionales.

Tenemos entonces que hacia 1960, a la llegada de la explotación petrolera, la mayoría de los grupos formaban comunidades multiétnicas¹³, en casas de pilotes (como las del blanco) y algunas malocas, lo que les permitía tener autonomía ceremonial y mantener su propia tradición. Conservaban su modelo agrícola y dependían de forma importante de la pesca, la cacería y la recolección. De igual manera fueron conservados el idioma y las manifestaciones materiales de su cultura (vivienda, vestido, enseres domésticos, instrumentos de trabajo). Pero la situación para los indígenas del Putumayo cambió radicalmente en tiempos de la intervención económica petrolera.

Los bosques que cubrían hace 40 años las tierras de los valles del Guamuéz y el Orito han desaparecido o han sido gravemente alterados sus ciclos biológicos, al igual que la vida en las aguas, degradando las especies de fauna silvestre que constituían la base proteínica de la alimentación de los indígenas.

*"Ya ni los bichitos que atinaban por tiempos solitados a llegarse revolotando a buscar nido en la cumbre, volvieron mas. Ni los loritos, que se jartaban el maíz tierno de la maicera, se arriman pu'acá con su algarabía... como no tienen arboles donde anidar y con tanto veneno regado"*¹⁴.

Sin haber concluido la década del 60 el territorio que ocupaban los Kofán, en superficie cercana a los 50 mil hectáreas, sobre los valles del río Orito, había pasado totalmente a manos de las compañías y de los obreros, que ante la inestabilidad como

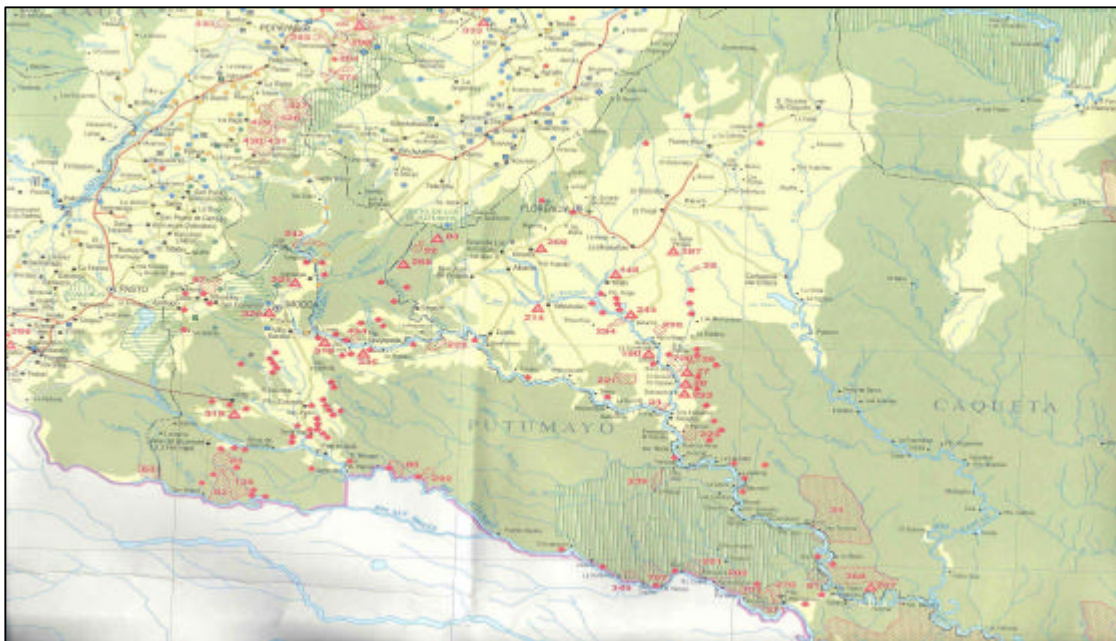
¹² Clemencia Herrera.

¹³ Los asentamientos se conformaron por individuos pertenecientes a grupos y linajes locales anteriormente independientes, pero que ahora se veían obligados a aglutinarse por razones de sobrevivencia.

¹⁴ Alberto Grefa Keta, indígena Inga de la comunidad de Yarinal. Luz Mery Carvajal, 1994.

veintiocheros¹⁵ preferían hacerse colonos para lo cual la empresa les garantizaba instrumentos. También los campesinos sin tierra entraban mañana y tarde por las nuevas vías construidas por las petroleras. A comienzos de los 70's las comunidades Inga y Kofán del alto del valle del Guamuéz y de la quebrada de la Hormiga, tenían cruzado su territorio de norte a sur y de oriente a occidente por las carreteras. Y ya para el 73 la colonización había ocupado entre el 50 y el 60% del antiguo espacio de los indígenas.

Las reservas entregadas por el Incora en esos años¹⁶ a los Inga y a los Kofan se encuentran actualmente en una gran proporción invadidas por colonos. Y para un núcleo de unas 15 familias del valle del Orito sobrevivientes a la invasión se constituyó una reserva de 2.500 hectáreas en 1975. Diez años después fue abolida por el gobierno por la ocupación que de ella hizo la colonización inducida por las petroleras. De acuerdo a un estudio de 1992, realizado por la Comisión para la Superación de la Violencia designada por el presidente Barco, en las reservas del Guamuéz las cuatro



comunidades ubicadas allí mantenían exiguos lotes que no alcanzaban a sumar 4.570 hectáreas, lo que equivale a señalar que en menos de dos décadas habían perdido por lo menos el 84% de las áreas legalmente adjudicadas.

Resguardo Indígena > 25  has.

Resguardo Indígena < 25  has.



Comunidad Indígena

Oleoducto 

TERRITORIOS INDÍGENAS

El territorio ambiental es un elemento esencial en la sustentabilidad de la vida en comunidad social y natural. En la cosmovisión de los pueblos indígenas la tierra-naturaleza se asume integralmente como fuente de vida, como base material y

¹⁵ Denominación dada a los trabajadores que cumplen contrato temporal por 28 días.

¹⁶ En 1973 el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria -Incora- crea dos reservas de tierra (13563has) para los Kofán y los Inga en el valle del Guamuéz, (Santa Rosa, para los Kofán y la Yarinal, para otro grupo Kofán y uno Inga). En el 76 se crean otras dos reservas: Afilador y Santa Rosa de Sucumbios (para los Kofán).

espiritual de su existencia; como espacio y manantial de sobrevivencia, convivencia y re-vivencia. Fragmentado el territorio-entorno, la fragmentación de las sociedades indígenas es inminente.

"Los Kofán como pueblos hemos existido mucho antes de los españoles en los territorios cerca del Amazonas, que hoy hace parte de Colombia y Ecuador. Ahora ya está invadido todo esto por las petroleras y por una cantidad de personas que por problemas de tierras en otras regiones del país llegan y creen que estos territorios son baldíos y se van metiendo. Pero el culpable no está ahí, el culpable está en las políticas de los gobiernos y las petroleras de penetrar en tierras indígenas. Desde Yarimal para acá hasta Temblón 2 todo está invadido. El territorio nuestro ya no existe"¹⁷.

A la estrechez de las tierras se deben consecuencias como la pérdida de las fuentes de autosubsistencia, al reducirse las posibilidades para la chagra, la pesca, la cacería, la recolección de frutos. Significa el paso forzoso a la actividad agrícola con perspectivas comerciales, la total desarticulación de sus formas de organización familiar y política, el olvido acelerado del idioma, la adopción de valores basados en el individualismo. Las deficiencias alimentarias, la desnutrición y la avitaminosis favorecen el desarrollo frecuente de enfermedades como la tuberculosis, el parasitismo y las infecciones de la piel; a lo que se añaden las deplorables condiciones de saneamiento ambiental y el consumo de aguas contaminadas, anota también la Comisión de estudios sobre la Violencia.

Los jóvenes han sido el componente de las sociedades aborígenes más seducido por la economía "oxydental" y la vía de su aculturación. La vinculación de estos a las labores de la explotación petrolera, presionados por la disgregación de sus propias formas de subsistencia, y la educación en colegios municipales, son circunstancias que mantienen a los jóvenes distanciados de sus grupos étnicos siendo presa fácil de las costumbres de los colonizadores. Y las condiciones de urbanización a las que fueron empujados la mayoría de los pueblos indígenas han coadyuvado también a que sean asimilados por la intervención cultural¹⁸.

"La cultura empieza a perderse desde la pérdida de la lengua materna, cada vez menos los jóvenes hablan Kofán y hablan más español; pero eso tiene un por qué y es la manera a la que nos vemos obligados en estos momentos los Kofán para poder relacionarnos con el comercio y con otro tipo de cuestiones laborales ... Empiezan hasta a darles vergüenza hablar Kofán"¹⁹.

Como si no fuera suficiente, la atiborrada conflictividad de intereses creados en el Piedemonte amazónico ha ampliado en grandes proporciones también la intervención de los actores armados en los últimos tiempos. Para erradicar el saqueo y la pobreza, para erradicar la guerrilla, o para erradicar los cultivos de uso ilícito, todos los grupos tienen cómo argumentar su actuación en este territorio. Pero el factor común para la presencia de la guerrilla, los paramilitares y el ejército oficial, sigue siendo los recursos naturales de la Amazonia, y particularmente el petróleo. No por coincidencia el

¹⁷ Intervenciones de los indígenas en el Encuentro Kofán colombo-ecuatoriano. "Minería en Territorios Indígenas", ONIC-CECOIN. Bogotá D.C., 1999.

¹⁸ En el caso de Mocoa, de las 1.103 familias ubicadas en los 17 cabildos de su jurisdicción, 561 están en el contexto urbano. Laura García.

¹⁹ Encuentro Kofán.

Putumayo ha sido tomado como laboratorio del Plan Colombia, o que las zonas determinadas en el Plan como puntos específicos de la lucha antidrogas, - entendida como operativos militares de erradicación de los cultivos de coca que allanan la fumigación aérea -, son los mismos proyectados para exploración petrolera.

"Entró la compañía y aparecieron los guerrilleros y detrás de ellos entró el ejército y ya vino el problema. Como los pozos están cerca de nuestros resguardos, hay gran cantidad de fuerza pública prestando seguridad, y ubican una gran cantidad de bases militares, de patrullajes con toda clase de vehículos terrestres y aéreos en áreas de los resguardos. Ha ocurrido que gente nuestra acude a actividades de cacería o de recolección de frutos o plantas medicinales dentro del resguardo y se encuentra con militares y entonces ya empiezan los atropellos"²⁰.

Cada una de las fases y actividades de la explotación del petróleo tiene consecuencias desastrosas para la existencia de las culturas indígenas²¹, especialmente en regiones como el Putumayo en donde la organización social se encuentra diezmada por el conflicto armado, exacerbado por la aplicación del Plan Colombia y la megaexplotación de la Amazonia.

En palabras de Clemencia, representante de los pueblos indígenas del Putumayo, el cuadro es el siguiente:

"De tanto extraer el petróleo la tierra se va volviendo como porosa, y va perdiendo la vitamina. Y los árboles se van muriendo y no pueden volver a reproducirse. El Putumayo es un territorio cuadriculado por los proyectos petroleros. Pensamos que por tal motivo los pueblos indígenas vamos a desaparecer ... Hay muchos intereses por debajo de la tierra, no es solamente la cuestión del narcotráfico y la coca. Se acaba la coca y el problema seguirá, la amenaza seguirá. Es que si la tierra se pudiera mover las Multinacionales se la llevarían de un tajo. Son convenios grandes que vienen de otros países donde ya se ha negociado la naturaleza ... Como los indígenas desde hace años fueron metidos a la fuerza al comercio, su sobrevivencia depende de los productos que ofrecen los colonos, por lo que son fácilmente convencidos de ceder sus tierras por unas láminas de zinc, motores, etc. Así se resuelve el derecho de consulta de los pueblos indígenas, a cambio de nada ... Otra forma que utiliza el estado y las Multinacionales es dividir a las comunidades, buscando hacer acuerdos con los jóvenes de la comunidad y no con los abuelos, los sabios. Los jóvenes son mas atraídos por el oropel²² de la mercantilización. Los jóvenes tienen que engancharse en el trabajo como otra forma de sobrevivencia de la comunidad y allí se aculturizan también, al igual que en la escuela. Se desprenden de la vida comunitaria"²³.

Las perspectivas del mercado energético y su incidencia en el Putumayo

²⁰ Encuentro Kofán.

²¹ Anexo: cuadro No. 1. Principales impactos de la industria petrolera en las comunidades indígenas.

²² Oropel: oro falso.

²³ Charla con Clemencia Herrera. Indígena Huitito, perteneciente al resguardo Predio Putumayo y miembro de la Comisión de Paz de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC.

La globalización también ha fabricado un “consenso internacional” en la idea que el mejoramiento de la calidad de vida es directamente proporcional al incremento en la producción de energía, por lo que la economía está dedicada a la búsqueda de reservas de hidrocarburos. Para ello las Transnacionales y las Instituciones Financieras Internacionales tienen especialmente cuadrículado el mapa amazónico con proyectos de explotación energética, y cruzado de océano a océano por otros tantos de oleoductos, gasoductos y poliductos²⁴.

El interés de Estados Unidos por la producción de droga en Colombia es muy conocido. Menos conocido es el hecho que el gobierno colombiano satisface la enorme ganancia de las compañías petroleras de Estados Unidos y eso guarda mucha relación con lo primero. De acuerdo con el departamento de Energía de Estados Unidos, el consumo de petróleo creció en un 15% en la década del 90, pasando de 17 a 19.5 millones de barriles por día. Durante el mismo período, en el que se aplicó a fondo el modelo aperturista en Colombia, la producción de petróleo en este país creció en un 78%. Colombia es el tercer país exportador en América Latina (después de México y Venezuela) que suministra petróleo a EU. La industria petrolera en Colombia se identifica con una industria de enclave, ya que más del 65% de los millones de barriles producidos son enviados a Estados Unidos.

La explotación petrolera en el país se hace a través de diferentes formas de contratación entre las compañías privadas y el Estado representado en la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol o ECP^{xvi}. Desde el Plan Energético Nacional de 1994 el gobierno Colombiano se propuso: gestión de demanda y uso racional de la energía, abastecimiento pleno y eficiente de energéticos e incremento de las exportaciones de energía, planteándose la meta de perforar 60 pozos por año²⁵. En 1993 el país contaba con 88.7 millones de has. de cuencas sedimentarias, de las cuales 13.7 millones estaban siendo exploradas: 4.2 como reserva de ECP y 9.5 en contratos. Solamente la demanda nacional de gasolina motor y gas propano creció en 85.64% y 117.33% respectivamente, durante el período 77-93 (*cuadro No. 2*).

Cuadro 2. Demanda de Combustibles (miles de barriles día)

AÑO	GASOLINA MOTOR	GAS PROPANO
1977	65.2	7.5
1979	71.0	6.8
1981	74.0	7.7
1983	80.1	9.3
1985	88.1	10.1
1987	96.4	11.2
1989	104.7	13.0
1991	101.7	14.0
1993	121.0	16.3

²⁴ Amazonwatch, Megaprojects Map.

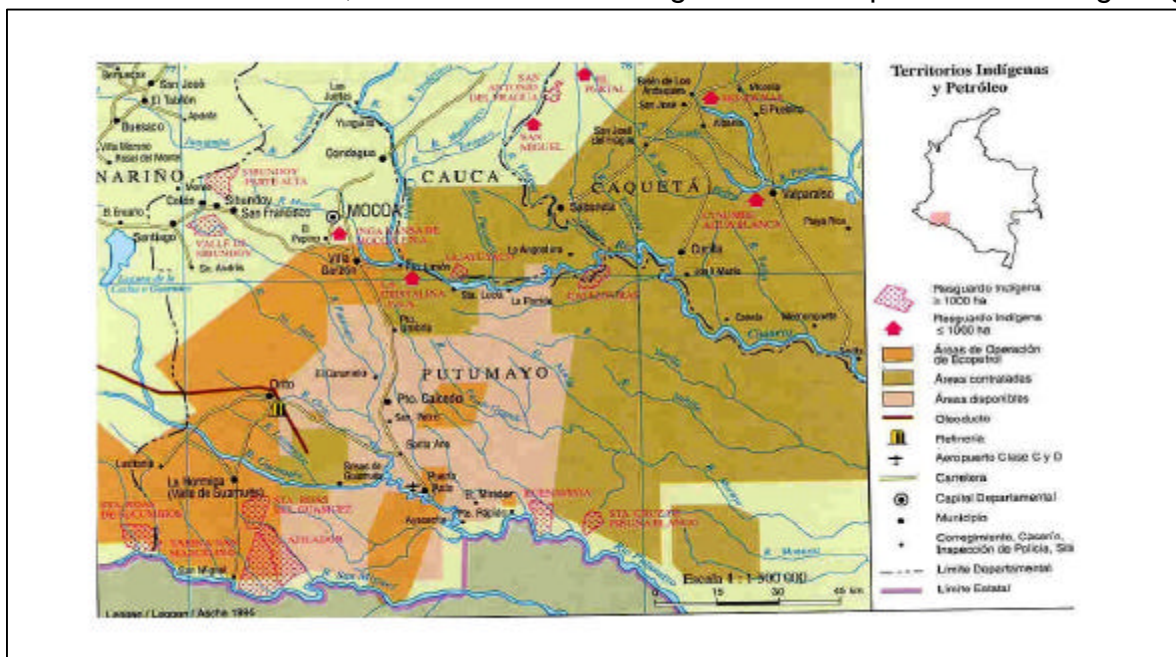
²⁵ Informe ECP. Bogotá, 1994

Fuente: Dane, Indicadores de Coyuntura, noviembre de 1994

Las principales reformas económicas e institucionales que abrieron en los 90's el mercado petrolero sobre la biodiversidad y la cultura en la zona andino-amazónica del Putumayo, se implementaron sobre las siguientes líneas generales:

- ? las sucesivas modificaciones a los contratos de explotación (concesión, asociación, 50/50, factor R, riesgo compartido y producción incremental)^{xvii};
- ? la limitación cada vez mayor a la participación de la industria petrolera estatal en la exploración y la explotación y, por el contrario, la intención de privatizar estas áreas al igual que ha ocurrido con otras (petroquímica, transporte, comercialización);
- ? las redefiniciones en materia de legislación laboral, llevando al máximo la flexibilización a través de la contratación temporal; de legislación ambiental, desmontando el proceso de licenciamiento como norma regulatoria; y de minería, en la que se expide el nuevo Código (Ley 685, 2001) facilitando al máximo la inversión transnacional en la explotación minera, inclusive en el plano tributario. En este aspecto el Congreso colombiano acaba de aprobar una reforma que reduce el monto de las regalías.
- ? eliminación de los subsidios a la gasolina y liberación de los precios de los combustibles y,
- ? especialmente, la colocación en el mercado de las cuencas petroleras de reserva estratégica en la llamada "Ronda de Negocios 2000".

De toda esta política garantista de la inversión multinacional, desarticulando la normatividad interna y colocando los riesgos en la nación, se desprende que solamente en el año 2000 entraron 13 nuevas compañías al país y en el mismo año se firmaron 32 contratos. En ese marco se ubica el extremo interés en la cuenca del Putumayo, una de las mas productivas y prometedoras del país con cerca de 30.000 kilómetros cuadrados de extensión, limitando con otra igualmente importante en Lago Agrio,



Ecuador. El área sedimentaria es de 2.990 khas., de la cuales ECP maneja 103, las socias 537, otras 227 están en licitación y el área en prospección es de 2.124 khas.

En el Putumayo se han asentado importantes multinacionales - *cuadro No. 3* -, como la Texas Petroleum Company, la Canadian Petroleum (ahora llamada Nexen Inc.), la Alberta Energy Colombia, la City Investing Colombia del Grupo Pacalta (adquirida por la Alberta Energy recientemente), Argosy Energy International, Ecopetrol, Hocol y la Ram Petroleum Ltd. La mayoría de las empresas figuran como canadienses, pero investigaciones de seguimiento a estos capitales dejan serios indicios sobre la conexidad con las grandes compañías internacionales. Es el caso por ejemplo de la Canadian Petroleum Co., - ahora Nexen - empresa canadiense subsidiaria de la Occidental Petroleum Corporation²⁶.

Cuadro 3. Actividades Petroleras en la Cuenca del Putumayo

Compañía	Contrato	Actividad
AEC-Colombia	Pacayaco	Exploración
AEC-Colombia	Río Juananbú	Exploración
AEC-Colombia	Tirimani	Exploración
AEC-Colombia	CPI Orito	Producción
Ram Petroleum Ltd.	CPI Río Putumayo	Producción
Argosy	Guayuyaco	Exploración
Argosy	Santana	Producción
Consorcio Colombia Energy	CPI Sur Oriente	Producción
Ecopetrol	Nor Oriente	Producción
Ecopetrol	Occidente	Producción
Hocol	Norte	Exploración

Fuente: Ecopetrol. (CPI: contrato de pozo incremental)

Finalmente, el presidente de Ecopetrol Alberto Calderón Zuleta, elaboró un informe que consigna los principales perspectivas de la industria petrolera en el país, evidenciando un incremento considerable en la actividad exploratoria como sustento de la capacidad productiva, hacia el también creciente mercado nacional e internacional. En este trienio del 99 al 2001 el esfuerzo estuvo concentrado en captar socios con suficientes capitales de riesgo dispuestos a apostarle al crudo colombiano, La difusión del conocimiento geológico del país, y en general la información de puertas abiertas para las compañías interesadas, los esquemas de asociación, la segmentación de áreas de alto y mediano impacto, las ofertas de exploración aguas afuera y de recobro de crudos en campos ya descubiertos, hacen parte de una estrategia focalizada en reactivar la exploración petrolera y el hallazgo de crudo y gas.

Los resultados: 60 contratos firmados, que comenzaron a efectuarse en 2001 con trabajos de sísmica y perforación, le permiten afirmar al Estado que la suerte del país, en materia petrolera, está definida para los próximos 10 años. En el inmediato futuro Colombia vivirá una gran actividad exploratoria, producto de la cristalización de estos contratos. "En las regiones que ellos cobijan duermen, desde el cretáceo, el petróleo y el gas destinados a ser descubiertos y extraídos para que Colombia conserve su condición de país autosuficiente y exportador de hidrocarburos" (Calderón).

²⁶ La presencia de las empresas petroleras canadienses en Colombia. G. Castaño y L. Navas, Censat Agua Viva. Bogotá, 2001.

Los cálculos del Presidente de Ecopetrol están pensados de esta manera: con la perforación de más de 40 nuevos pozos de petróleo durante los próximos dos años, con la perforación de más de 15 prospectos gigantes y de alto impacto superiores a 500 millones y 100 millones de barriles, respectivamente, es razonable suponer que se encontrarán nuevos yacimientos petroleros. Si la experiencia y las estadísticas recopiladas durante los 50 años de existencia de Ecopetrol sirvieran para pronosticar el futuro, podría asegurarse que se encontrará petróleo en el 15 por ciento de los pozos perforados y la producción del país alcanzará el millón de barriles diarios al finalizar esta década.

Tramando los hilos originales

Desde finales de los 70's la política del Estado colombiano se hizo cada vez mas abierta al reconocimiento de los derechos de los grupos étnicos como consecuencia de las luchas de los pueblos indígenas y afrocolombianos, y de ciertos sectores políticos, sociales e intelectuales. Este proceso se manifestó en primer término en la creación de las reservas, la compra y suministro de tierras para las comunidades indígenas y el reconocimiento de la autonomía bajo la figura de los resguardos, que garantiza la propiedad colectiva de la tierra. La Constitución Nacional del 91 marcó posteriormente un hito fundamental en el reconocimiento del carácter pluriétnico y cultural de Colombia.

Las bases jurídicas y políticas construidas en ese proceso constituyen hoy un elemento importante en las respuestas a las nuevas amenazas que se ciernen sobre las culturas indígenas. Por ello la ONIC en representación de los pueblos indígenas del país, desarrolla una lucha legal y pública para desmontar el Código de Minas promulgado a través de la Ley 685 del 2001, por conculcar desde su enfoque mismo los derechos de los indígenas negando el carácter imprescriptible, inembargable e intransferible de sus territorios ubicados en zonas de explotación minera²⁷.

Con esta legislación regresiva, el saqueo transnacional de sus tierras, los proyectos de "desarrollo rural" fomentados por el BID y el BM aplastando su economía tradicional, el conflicto armado cruzando sus ranchos y las fumigaciones destruyendo su seguridad alimentaria, los pueblos indígenas de Colombia han hecho conciencia en la necesidad de diseñar nuevas estrategias de resistencia.

"El conocimiento de nuestros derechos y la organización alrededor de nuestra autonomía, con las banderas que nos son comunes: la unidad, la tierra y la cultura. Esa es la base de nuestra resistencia ... Antes del 91 vivíamos mejor. La constitución del 91 lo que hizo fue abrirle las puertas a las Multinacionales madereras, petroleras y mineras. Ellos ven los resguardos como patrimonio de la nación y a nosotros como simples cuidanderos^{xviii}. La ONIC ha diseñado un plan de fortalecimiento de las culturas indígenas como forma de resistencia y recuperación de nuestra autonomía y costumbres. Este plan tiene cuatro ejes: lo organizativo, lo jurisdiccional de nosotros, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario ... Estamos dispuestos a asumir un plan de recuperación de la biodiversidad a partir del manejo comunitario tradicional y esperamos que ustedes nos ayuden en lo de la valoración de los impactos.

²⁷ Demanda de Inconstitucionalidad a la Ley 685 de 2001. ONIC. Bogotá, 2002. Censat Agua viva acompaña este proceso.

Hemos tenido unas experiencias de recuperación del bosque en el parque natural Anacayacu (Nariño) con la reforestación del cedro. Aunque esa resistencia nos ha costado señalamientos, amenazas y atentados ... Cómo llegar al corazón del indio para que no se deje involucrar en la destrucción de la naturaleza y de paso de su propia destrucción?, esa es la tarea principal²⁸.

El "fortalecimiento de las culturas indígenas" en el proceso de recuperación de la sustentabilidad, comprende entonces la adopción de las tácticas generales que le permitieron a estos pueblos sobrevivir a las primeras avanzadas del extractivismo: recuperando los rituales y las fiestas tradicionales como formas de cohesionamiento, generando reasentamientos multiétnicos, creando alternativas de subsistencia soberanas, etc. La simbiosis cultural de los indígenas en el Putumayo está favorecida por el forzado agrupamiento al que los sometieron las colonizaciones estandarizando las costumbres y la lengua. Pero también por cuanto tienen una historia de estructuración en la que confluyeron las comunidades de la planicie amazónica y las provenientes de los andes. Allí existe entonces una experiencia de cultivos en diversos pisos térmicos, por ejemplo^{xix}.

Pero a la vez se está previendo la necesidad de articularse solidariamente con los colonos llegados a esta región andino-amazónica. La población migrante no había asumido una identidad con el territorio puesto que no es nativa y su interés siempre ha sido la extracción, por lo que las relaciones sociales allí han sido distantes si no conflictivas, especialmente con los indígenas. Pero hoy existen posibilidades de una nueva reconstrucción sociocultural al evidenciarse tejidos de identidad expresados en los "movimientos cocaleros", en el que se conjugan los intereses comunes de los habitantes de esta región que van más allá del problema de los cultivos de uso ilícito. El reciente estudio de María Clemencia Ramírez está dirigido a sustentar esta tesis²⁹.

Desde nuestras perspectivas, es perentorio involucrar a la Amazonía y particularmente el Piedemonte en la frontera colombo-ecuatoriana como un aspecto específico del movimiento de resistencia al ALCA. Pero en general, es preciso hacer de la Amazonia una bandera latinoamericana y mundial, alrededor de la cual articulemos las diferentes campañas que realizamos como ATI (IFIs, bosques, cambio climático, comercio, etc.) y los escenarios de alianzas en los cuales hacemos presencia activa (Foro Social Mundial, Alianza Social Contra el ALCA, etc.). Para eso debemos partir del reconocimiento a las experiencias de sustentabilidad inherentes a los pueblos originales, quienes constituyen en nuestras realidades la inspiración y una fuerza social básica de nuestro ideario ambientalista.

Cuadro 1. Algunos Impactos frecuentes de la actividad petrolera en territorios indígenas

²⁸ Clemencia Herrera.

²⁹ María Clemencia Ramírez. Entre el Estado y la Guerrilla. Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. INCAH, Colciencias. Bogotá, octubre de 2001.

Componentes y Actividades	Impactos Posibles
Exploración	
Apertura de trochas y caminos	Fragmentación y alteración de ecosistemas Profanación de sitios sagrados Fomento de inmigración y procesos de colonización Problemas de salud en poblaciones de escaso contacto
Explosiones para estudios sísmicos	Ruido, con impacto sobre la vida silvestre Atemorización de la población indígena Daños a la estructura del suelo y del subsuelo
Perforaciones de prueba	Contaminación por desechos, lodos y fugas Relaciones conflictivas entre la población trabajadora y las comunidades indígenas
Explotación	
Construcción de vías de acceso	Erosión de suelos Fragmentación de Ecosistemas Alteración de estructuras de drenaje Disminución de hábitats de vida silvestre Aceleramiento de procesos de colonización
Instalación de plataformas de perforación	Contaminación por desechos, lodos y fugas Contaminación de aguas por residuos de perforación Contaminación atmosférica por quema de gas Erosión de suelos Eventos catastróficos
Instalación de infraestructura de servicios (Helipuertos, campamentos, generadores eléctricos, etc.) Tráfico vehicular	Alteración de suelos Contaminación de desechos sanitarios y domésticos Contaminación inherente a la operación de equipos y vehículos
3. Transporte de Combustible	
Construcción de oleoductos y gasoductos	Contaminación de fugas de combustible Fragmentación de ecosistemas Incendios y explosiones Afectación de lugares sagrados Inestabilidad de suelos, derrumbes.
4. Procesos Adicionales	
Generación de actividades económicas a) Directas b) Complementarias o indirectamente	Inmigración de población no indígena ☞ Choques culturales ☞ Presión por recursos naturales de territorios indígenas ☞ Procesos de desintegración social

vinculadas a la actividad petrolera extractiva	<p>Alteración de sistemas productivos tradicionales</p> <ul style="list-style-type: none"> ✍ Monetización de la economía tradicional ✍ Pérdida de la seguridad alimentaria ✍ Dependencia económica
5. Cambios Políticos y Administrativos	
Adecuación de la estructura político administrativa regional a las exigencias de la actividad petrolera y extractiva	<p>Procesos de desintegración social (Cooptación de cabildos, divisiones internas, desvalorización del poder tradicional)</p> <p>Corrupción administrativa. (Las regalías son objeto del manejo corrupto de las burocracias locales)</p> <p>Militarización y acción de grupos insurgentes y paramilitares que afectan los territorios indígenas</p> <p>Los controles militares se constituyen en una amenaza a la población indígena</p>

Fuentes: Minería en territorios indígenas, Onic - Cecoin., Bogotá 1999.
Impacto ambiental de la Industria Petrolera (Cartillas). Censat Agua Viva. Bogotá, 2001.

BIBLIOGRAFIA

CASTAÑO, Gonzalo. Impacto Ambiental de la Industria Petrolera, Cartillas. CENSAT Agua Viva, FoE International. Bogotá, 2001.

CINEP, MINGA, CODHES y Comité Interinstitucional de Convivencia del Putumayo. *Situación de Derechos Humanos en el Departamento del Putumayo*. Bogotá, 2000

CORREA, Francois Editor. *Encrucijadas de la Colombia Amerindia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia -Incah-, COLCULTURA. Bogotá, 1993.

DOMINGUEZ, Camilo, Editor. *Departamento del Amazonas. El Hombre y Su Medio*. Gobernación del Amazonas, Universidad Nacional de Colombia. Leticia, 1999

GARCIA, Laura. Caracterización sociocultural de la población indígena en los municipios de Mocoa, Puerto Guzmán y Villagarzón. Memoria de Trabajo. Cecoin, 2002.

GOMEZ Augusto, Ana Lesmes y Claudia Rocha. *Caucherías y Conflicto Colombo-Peruano*. COAMA, Ed Disloque. Bogotá, 1995.

Manifiesto de las Autoridades y Comunidades del Departamento del Putumayo. *Putumayo Sin Coca, No a la Fumigación*. 2000.

MOLANO, Joaquín. *Dimensión Ambiental de las Selvas Neoecuatoriales*. Colombia en el Forum Social Mundial. Censat Agua Viva - Viva la Ciudadanía - Foro Nacional por Colombia. Bogotá, diciembre, 2001.

NAVAS, Luisa y Gonzalo Castaño. *La Presencia de las Empresas Petroleras Canadienses en Colombia*. CENSAT AGUA VIVA. Bogotá, 2000.

NIVIA Elsa. *Las Fumigaciones Aéreas Sobre Cultivos Ilícitos Si Son Peligrosas*. Rapalmira. Conferencia Las Guerras en Colombia, Universidad de California, 2001.

ONIC, CECOIN Y GhK. *Tierra Profanada, Grandes proyectos en Territorios Indígenas de Colombia*. Disloque Editores. Bogotá, 1995.

Organización Zonal Indígena del Putumayo, OZIP. *Memorias del Taller Plan Departamental de Convivencia*. Mocoa, 2000.

Organización Zonal Indígena del Putumayo, OZIP. *Acción Urgente Por Las Comunidades Indígenas del Putumayo*. Putumayo, 2001.

PEÑAFIEL, Ligia y Cuayal Muñoz. *Plan de Ordenamiento Territorial cuenca del Rio San Juan*. Ecopetrol, Canadian Petroleum, Corpoamazonía. Mocoa 2000

PINEDA, Roberto. *Etnocidio y cambio sociocultural en el bajo Caquetá-Putumayo*. Incah-Colcultura. Bogotá, 1993.

RAMIREZ, María Clemencia. *Entre el Estado y la Guerrilla*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICAH. Bogotá, 2001

ROLDAN, Roque y Otros, *Minería en Territorios Indígenas de Colombia, Perú y Venezuela*. ONIC, CECOIN. Ed. Disloque, Bogotá, 1997.

PAGINAS EN Internet:

www.ecopetrol.com.co Mapa de Tierras, Oportunidades de Exploración, *Listado de sectores ordenados por cuenca*

www.mamacoca.org Astrid Puentes, *Aproximación Jurídica a las Fumigaciones de Cultivos Ilícitos*.

www.derechos.org/nizkor Klare Michael, *Detrás del Petróleo Colombiano Intenciones Ocultas*.

www.aec.ca/operate International Business Units.

www.amazonwatch.org

NOTAS:

ⁱ El Putumayo es el río navegable más largo de la Amazonia colombiana. Tiene 2.500 km. entre su nacimiento en el macizo andino y su desembocadura en el río Amazonas, en Sao Antonio (Brasil); de ellos son navegables 1.950 km. Desde Puerto Asís hasta Tarapacá son 1.586 km., a partir de allí entra al Brasil donde toma el nombre de río Içá, recorriendo 360 km. entre Tarapacá y el Amazonas.

ⁱⁱ En la generalidad de los casos estos refugios se localizaron en el piedemonte de la cordillera de los Andes. La faja ecuatorial de baja presión en la frontera colombo-ecuatorial y la desembocadura del Amazonas en Belén. Camilo Domínguez.

ⁱⁱⁱ La población indígena contemporánea ha sido estimada en 603.000 personas, aproximadamente el 2% de la población total colombiana. Se encuentra conformada por 82 grupos étnicos con 64 lenguas diferentes, además del castellano.

^{iv} Los Pastos llegaron al Putumayo a raíz de la disolución de los resguardos de origen colonial en Nariño por parte del Estado a comienzos de la década de los 70's; hoy se localizan especialmente en Mocoa y Puerto Guzmán. Los Nasa o Paez vinieron del Cauca a comienzos de los 60, donde ocupaban un territorio escarpado entre los 1600 y 3000 m.s.n.m, ubicándose en Mocoa, Puerto Guzmán, Puerto Caicedo y Villagarzón. Los Yanacona llegaron del macizo colombiano, ahora se encuentran en el municipio de Mocoa, tanto en lo urbano como en lo rural. Los Awa provienen de Nariño (frontera Ecuador) a principios del 60, y ahora están localizados en Villagarzón. Los Kamsa se asentaron en el valle del Sibundoy, especialmente en el centro urbano de Mocoa. Los Embera llegaron del Valle, expulsados por la colonización antioqueña y la violencia política bipartidista, en el marco de cuyo despojo se montaron los grandes ingenios de la caña de azúcar. Los Inga se encuentran en el Valle de Sibundoy, procedentes de las selvas del Perú por el río San Miguel. Sus tierras fueron invadidas por la explotación de la quina entre los ríos

Orteguaza y Putumayo por parte de los Hermanos Reyes (uno de ellos, Rafael Reyes, presidente en ese momento). Laura García.

^v Generalmente los suelos amazónicos son pobres debido a su alto grado de acidez y la ausencia de nutrientes esenciales. Temperaturas altas constantes y la abundancia de lluvia, al igual que la profusión asombrosa de la fauna de los suelos explica la velocidad con la que se producen los ciclos descomponedores de la materia orgánica y que conlleva el crecimiento acelerado de la selva, cuando conserva sus sistemas ecológicos.

^{vi} En la *roza* se cortan los árboles pequeños y el rastrojo, dejando los frutales para la recolección y la llegada de animales para la caza. En la *tumba*, se hace un trabajo más colectivo – *minga* – para tumbar los árboles grandes. La *quemá* consiste en que todo lo destajado se procede a quemar y sus cenizas son utilizadas como abonos. Y la *siembra*, caracterizada por policultivos que mezclan especies siendo las más destacadas las de los diferentes tipos de yucas, de plátanos y ñame. Los primeros sembradíos son de yuca brava que sirven para repeler animales dañinos de los cultivos como la danta. Roberto Pineda.

^{vii} El extractivismo consiste en el saqueo de un recurso natural que se encuentra en relativa abundancia en un medio. Se trata de un flujo al exterior generalmente manejado por

agentes externos y su conducción a un lugar determinado por la demanda, para ser utilizado como materia prima en las grandes fábricas o como objeto de lujo. Otra característica es que la riqueza producto de la explotación de este recurso es acumulada en los países de destino del producto. El lugar de extracción queda pobre y la abundancia del recurso se agota o reduce considerablemente. La inversión que hacen los explotadores en la región es poca comparada con las ganancias que obtienen en la negociación del producto en los mercados. Para ello generalmente no han necesitado delimitar ni obtener propiedad legal, dando un carácter impositivo y transitorio a la producción, que no tiene perspectivas estables en la región. El extractivismo de

la quina, la madera y el caucho estuvo ligado generalmente al sistema de “endeude”, a través del trueque como forma de pago entre recurso y mercancía, valorado en dinero en donde la mercancía entregada por el explotador es mayor que el producto que entrega el poblador local. Ello permitió el sometimiento de los indígenas y colonos al arbitrio de los dueños de las Casas (bancos, comercializadoras).

^{viii} En 1964 el gobierno impulsó el proyecto Putumayo I de colonización dirigida. El gobierno caracterizó esta región como “baldío”, negando la existencia de grupos indígenas y adscribiéndole la función de zona receptora de población desplazada. La región amazónica fue vista como una solución a la presión por la tierra en otros lugares del país, especialmente por el movimiento campesino que con las ocupaciones de tierra desarrollaba una reforma agraria de hecho. La amazonía occidental que comprende los departamentos del Putumayo, Caquetá y Guaviare y el suroccidente del meta, ha recibido la mayoría de esta población. El 86.3% de la población amazónica está concentrada en el Piedemonte, con una densidad de 2.5 habitantes por kilómetro cuadrado. En contraste, el resto de la amazonía tiene una densidad de 0.1 habitantes por kilómetro cuadrado.

^{ix} Este producto natural tuvo un impacto grande en la región tanto como en los países donde se llevaba como materia prima^{ix}. Había dos formas de sacar el látex: el cauchero, tumbando el árbol y el *singueiro*, quien hace cortes en el tronco del árbol para sangrar el látex, recolectando dos veces al día en dos temporadas anuales. Esto implicaba un trabajo mas estable en un sitio permanente, colonizando la región y trabajando la tierra en otras temporadas del año. A comienzos de los 90's el imperio británico logra dominar el mercado mundial del caucho extrayendo la mejor semilla (hevea) del Putumayo y llevándola a sus colonias, primero Ceilán, luego Birmania, Malasia y la India. Augusto Gómez y otros.

^x Las caucheras modificaron el escenario de la maloca al barracón, donde se hacía el intercambio pero que fueron transformándose en campamentos de concentración de indígenas, a quienes sometían por la fuerza. Las mujeres eran obligadas a cultivar la tierra para alimentar las barracas. El incumplimiento en las entregas del caucho o la fuga de las barracas era castigado con flagelaciones en el cepo, la muerte individual o asesinatos masivos. Se estima que en la primera década del XX murieron por lo menos 40.000 indígenas por el genocidio y las múltiples pestes y epidemias traídas por los barcos caucheros. Roberto Pineda.

^{xi} A la par hubo otra bonanza, la del comercio de pieles en los centros de mercado de Puerto Asís y Puerto Leguizamó, que sólo hasta 1973 llegó a prohibirse.

^{xii} A mediados de los 80's vino la recesión económica de la coca causada por la superproducción y los altos costos de los insumos que produjo la represión. En los 90 se reactiva el comercio de la coca al introducirse nuevas variedades, donde la *caucana* fue reemplazada por la *Tingo María* del Perú - que producía seis cosechas al año -, y luego por la boliviana - 8 cosechas al año -. Esta atracción de inmigrantes vuelve y se acompaña de la explotación petrolera ante la apertura de mercados que se impulsa en el gobierno de César Gaviria. Clemencia Ramírez.

^{xiii} No deja de llamar la atención, sin embargo, que las mismas situaciones generadas en torno a la Texas en Puerto Boyacá, Magdalena Medio, donde tiene otra explotación

petrolera en concesión, se hayan repetido en la región de El Azul, entre los ríos San Miguel y Guamuez, zona de mayor producción de coca procesada impulsada por Rodríguez Gacha – junto con Pablo Escobar, capos del Cartel de Medellín-, y que pronto llegó a ser el epicentro de actividades paramilitares que generaron una situación de violencia sin precedentes en la región. Las primeras manifestaciones del paramilitarismo en Colombia se dieron en Puerto Boyacá a finales de los 70's, territorio en el cual Gacha poseía un emporio cocalero y del cual salió para Putumayo cuando esta actividad empezó a ser reprimida.

^{xiv} En algunas áreas los grupos guerrilleros han llenado un vacío de poder para asegurar unas condiciones mínimas de convivencia donde la ausencia del estado y el crecimiento de la economía del narcotráfico favoreció el florecimiento de pequeños poderes locales. Pero la atribución asumida por los comandantes insurrectos para decidir asuntos locales también ha llegado a suplantar las autoridades tradicionales indígenas.

^{xv} En este aspecto, se reinventaron probablemente algunos rituales y se acomodó su ejecución a las nuevas condiciones demográficas. Una de las estrategias para mantener la cohesión de los nuevos asentamientos fue el de resolver sus conflictos internos (diferencias culturales) a través de los bailes y las fiestas tradicionales. “ Estos forman parte de los medios de comunicación icónica, cuyos discursos tratan asuntos de relación – odio, amor, respeto, y temor – entre una persona y la que tienen frente a si como entre una persona y el ambiente”. Espinosa, citada por Roberto Pineda C.

^{xvi} Ecopetrol surgió a partir de las luchas obreras adelantadas principalmente por los trabajadores de la Tropical Petroleum Company en 1948, tiempo en el cual se cumplía el término para las concesiones De Mares y Barco en los yacimientos del Magdalena Medio y el Catatumbo, respectivamente. Este movimiento tuvo como objetivo no permitir la prórroga del contrato y, por el contrario, exigir la reversión de los pozos a la nación. En ese propósito se constituye Ecopetrol como empresa del estado para el manejo de la industria petrolera en 1.951.

^{xvii} La concesión (1905-1974), en la que el Estado le asignaba una porción del territorio a una compañía durante un tiempo (25-50 años) para la explotación minera, de la cual el Estado recibía solo unas regalías. El contrato de Asociación (1974-1987), le da una participación al Estado y a la asociada por partes iguales en las utilidades, una vez descontado el 20% por regalías. El de Asociación por Escalonamiento (1987-1994), es una mejora de la anterior en la que ECP aumenta su participación de acuerdo al aumento en los volúmenes de producción. El Factor R, se introdujo en 1994, para condicionar el aumento en la participación del Estado sólo cuando la compañía asociada haya recuperado toda la inversión, permite la recuperación de la inversión en pozos no productores y reduce las tarifas de transporte por los oleoductos de ECP. En 1995 se crea el Contrato de Riesgo Compartido, en el que ECP empieza a asumir el 50% de los costos de exploración. Y en el 2000, se establece el Contrato de Producción Incremental, consistente en que la empresa asociada optimiza la explotación de un área ya conocida, en cuyo caso no operaría la reversión. Y en el 2001, se modifica la participación en las utilidades quedándose la empresa privada con el 70%.

^{xviii} El título de Reserva, entregado por el gobierno a las comunidades indígenas garantiza a éstas sólo el usufructo del suelo, mas no su propiedad, la cual como la palabra misma lo dice queda reservada al Estado, al igual que la del subsuelo. Silvio Aristizábal.

^{xix} Las dinámicas de adaptabilidad social y territorial a las que tuvieron que someterse los pueblos indígenas advenedizos desde los andes, han logrado desplegarse gracias a estructuras de larga duración, que han sido descritas en estudios etnohistóricos en los que resalta la definición del espacio amazónico como un aspecto integral de la unidad montaña-selva-costa; la región amazónica jugó un importante papel en la reproducción de muchos de los núcleos humanos andinos y ya es indiscutible la dimensión que alcanzaron los circuitos comerciales y los fuertes redes socioculturales establecidos entre los pueblos que habitaban las tierras altas y bajas. Roberto Pineda Camacho.